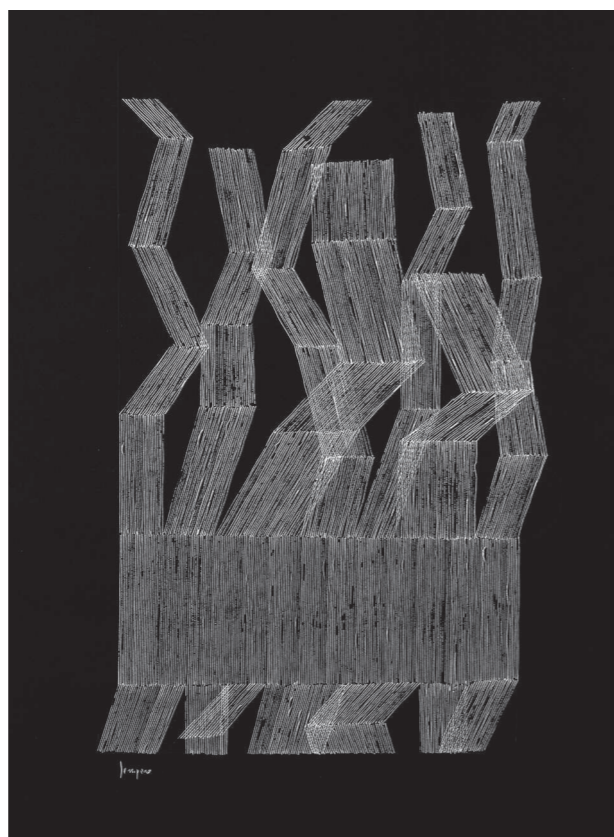


Obras

1. Eusebio SEMPERE
El espacio, 1985
Serigrafía sobre papel.
Estampación: Abel Martín, Madrid.
2. Eusebio SEMPERE
Planos quebrados, 1984
Serigrafía sobre cartulina.
Edición del artista y Galería Theo.
Estampación: Iberosuiza, Valencia.
3. Eusebio SEMPERE
Las cuatro Estaciones, 1988
Serigrafía sobre papel Acuarela Guarro negro de 240grs.
Estampación: Iberosuiza, Valencia.
Carpeta póstuma supervisada por Abel Martín y presentada en el homenaje a Eusebio Sempere que se realizó en el mes de abril de 1988 en la Galería Brita Prinz de Madrid.
4. Eusebio SEMPERE
Composiciones, 1974
Serie de 5 litografías sobre papel Guarro.
Edición e impresión: Polígrafa, Barcelona.
5. Eusebio SEMPERE
Formas, 1975
Serie de 5 serigrafías sobre papel Cardboard.
Edición: Polígrafa, Barcelona.
Estampación: Abel Martín, Madrid.
6. Eusebio SEMPERE
Retrato de Abel Martín, ca. 1958
Lápiz, gouache blanco y collage sobre papel.
7. Eusebio SEMPERE
Tiempo de París, 1973
Serie de 10 serigrafías que reproducen igual número de gouaches, realizados por Sempere en París entre 1953 y 1960, sobre papel Canson del mismo color que el empleado en cada gouache original.
Edición del artista.
Estampación: Abel Martín, Madrid.
Distribución comercial: Polígrafa, Barcelona.
8. Eusebio SEMPERE
Equilibrio (Círculo y semicírculo partido; Para la carpeta Homenaje a Fernando Zóbel), 1984
Serigrafía sobre papel Canson negro.
Edición: Museo de Arte Abstracto, Cuenca.
Estampación: María Calonge.
9. Eusebio SEMPERE
Esfera, ca. 1984
Serigrafía sobre cartulina negra.
Edición: Museo de Arte Abstracto, Cuenca.
Estampación: María Calonge.
10. Eusebio SEMPERE
Planos del óvalo, 1985
Serigrafía sobre papel.
Estampación: Abel Martín, Madrid.
11. Abel MARTÍN (Mosqueruela, Teruel, 1931 - Madrid, 1993)
Móvil de esferas articuladas
Bronce.
12. Abel MARTÍN (Mosqueruela, Teruel, 1931 - Madrid, 1993)
Dibujo de computadora, 1970
Serigrafía sobre papel.
Edición: Comisiones Obreras.
Estampación: Abel Martín, Madrid.



18 de octubre, 2017 — 7 de enero, 2018
Sala de exposiciones Ignacio Zuloaga
Fuendetodos

Eusebio Sempere.

Obra gráfica



Colección del Museo de Arte Contemporáneo de Alicante.

Eusebio Sempere (Onil, Alicante, 1923-1985) es el artista alicantino más internacionalmente conocido y uno de los artistas españoles más relevantes de la segunda mitad del siglo XX. Su obra siempre en torno a la abstracción geométrica algunas veces cinética y otras más lírica y paisajista, muestra una trayectoria artística de una coherencia impecable. Sus obras son fruto de un trabajo riguroso y continuado sobre la forma geométrica, la ilusión óptica y la sensación de movimiento, aunque poseen un lirismo muy singular y una gran belleza formal.

Sempere es protagonista del advenimiento de la modernidad en un país difícil y atrasado. Ese compromiso con el arte y la cultura democrática y su profunda vinculación con Alicante, le impulsaron a donar su colección de arte a la ciudad para crear, en 1977, uno de los primeros museos de arte contemporáneo de este país en un gesto de gran generosidad. Hoy, el Museo de Arte Contemporáneo de Alicante recoge sus colecciones. Una selección de obra gráfica se muestra en estas salas.

Esta exposición es también un pequeño homenaje a Abel Martín (Mosqueruela, Teruel, 1931-Madrid, 1993), su inseparable compañero que gracias a su trabajo exquisito de estampación, convirtió la obra gráfica de Sempere en un tesoro de precisión y poesía.

Pequeño apunte biográfico

Eusebio Sempere nació en Onil, una pequeña ciudad industrial de la provincia de Alicante, en 1923 en una humilde familia de artesanos pero estudió en Valencia, en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos donde las enseñanzas del arte moderno estaban proscritas. Marchó entonces a París donde se instaló durante doce años alejándose del clima asfixiante de la cultura española. Allí conoció personalmente a algunos supervivientes de las vanguardias como Braque o Arp, se instruyó en los fundamentos del arte moderno con las obras de Kandinsky, Mondrian o Klee pero se relacionó por afinidad creativa, con los artistas más constructivistas, ópticos y cinéticos de la galería Denise René. En la capital francesa desarrollaría su propio lenguaje abstracto geométrico plasmado en su espléndida serie de gouaches sobre cartulina, abandonando para siempre la figuración.

Años después, en 1960 regresó a España instalándose en Madrid con Abel Martín, su fiel y leal compañero a quien había conocido en París y del que no se separaría hasta el final de sus días. Sin abandonar la abstracción geométrica su obra discurre por el paisaje castellano, absorbiendo formas, texturas y colores del grupo de amigos informalistas con el que se relaciona en torno al Museo de Arte Abstracto de Cuenca o en la galería Juana Mordó de Madrid. Cosecha éxito y reconocimiento, está presente en bienales y exposiciones nacionales e internacionales. Y además se involucra en alguna de las aventuras más hermosas del arte español siendo uno de los pioneros convencidos constructores de modernidad: la creación del Museo de Arte Abstracto de Cuenca, el arte cibernético del Centro de Cálculo de la Universidad de Madrid, el diseño y génesis del Museo de Escultura al Aire Libre del Paseo de la Castellana o su propio Museo de La Asegurada gracias a la donación en beneficio público de su colección de obras de arte contemporáneo a la ciudad de Alicante.

Hijo Predilecto de la Provincia, Hijo adoptivo de la ciudad de Alicante, Doctor Honoris Causa por esta Universidad, Medalla de Oro a las Bellas Artes y Premio Príncipe de Asturias de las Artes. Muere en Onil en 1985, víctima de una grave enfermedad degenerativa.

La exposición

Esta muestra debe entenderse como un manera de realzar y poner en valor la labor de estampación, una tarea muchas veces doméstica (el domicilio del artista era su taller) que recorre la trayectoria vital de Sempere y Abel, y pone de manifiesto tanto la colaboración artística, como si de un trabajo en equipo se tratara, como la unión y comunicación espiritual alcanzada entre ellos. “Sempere sería el cerebro de las formas y de los colores que luego Abel Martín, excelente estampador, plasmaba sobre el papel mediante la superposición de pantallas de seda, una por cada uno de los colores empleados”¹.

Los dos artistas aprendieron la técnica durante su estancia en París, en el taller de Wifredo Arcay, en el que primero trabajó Eusebio y después Abel hasta su vuelta a España a principios del año 1960. Por medio de la superposición de películas de recorte y de añadir tramas y tintas, conseguían sutiles transparencias. Sin bocetos previos Sempere construía, con la ayuda magistral de Abel, cada una de las delicadas serigrafías que asombran por su perfección técnica, por la infinita cantidad de matices, de tonos y colores.

Ambos artistas aplicaron el proceso manual aprendido con Arcay a toda la producción serigráfica, tanto para su propia obra como para la que estamparon para otros, piezas de muchos de los artistas españoles de la generación de los 50 aglutinados en torno al proyecto del Museo de Arte Abstracto de Cuenca. La colaboración Sempere-Martín se consolidó como un referente de calidad en el ámbito de la obra gráfica de nuestro país. Al principio trabajaban juntos y después, a mediados de los años 60, Abel que siempre fue garantía de seriedad y maestría en el oficio, se encargaba del proceso técnico (cada vez más especializado) y Sempere dedica más tiempo a la pintura en una época de gran actividad expositiva aunque ambos supervisaban juntos los trabajos.

Si en toda labor de gráfica es importante la relación entre el artista y el impresor o estampador, entre la idea y la técnica; en el proceso serigráfico se convierte en imprescindible. Ambos lo rememoran en 1980 en una entrevista conjunta realizada por Ramón Salarich en Tenerife:

“Tandem Sempere-Martín. En la charla ha estado presente Abel Martín, amigo y compañero inseparable de Sempere. (...) Por lo que se refiere a la obra serigráfica, Abel Martín es el responsable de la parte técnica. Sempere de la artística.

Eusebio Sempere: El mérito es de Abel, que es un gran impresor.

Abel Martín: Sólo es cuestión de conocer y adaptarse a la técnica del pintor.

E.S.: Lo que pasa es que juntos trabajamos muy a gusto.

A.M.: Cosa que no ocurriría si yo estuviera trabajando solo y el pintor supervisase la tirada una vez ya terminada. Normalmente, se hace un gouache y se entrega al impresor. Nosotros no. Realizamos la serigrafía sobre la marcha. Imagínate que hemos hecho serigrafías de hasta treinta y tantas pasadas. Lo único que nos importa es conseguir lo que nos interesa. El tiempo no cuenta. Si, por el contrario, la tirada se realiza mecánicamente, lo primero que se hace es eliminar tiradas y reducirlas a cuatro, por ejemplo. Entonces es obvio que no se puede conseguir la misma calidad en treinta que en cuatro.

E.S.: A veces me han querido comprar los originales de las serigrafías y resulta que no hay original. O sea que empezamos por las buenas a ver lo que sale y nunca sabemos cuándo se va a acabar”².

La obra gráfica no es para Sempere una obra menor sino todo lo contrario. Convencido de la importancia de la obra seriada y de las posibilidades de experimentación que ofrecía, la obra gráfica socializaba el arte y eso seducía al artista. Sempere recupera algunos postulados provenientes de París en cuanto a la seriación de la obra de arte: la reproducción técnica que abarataba los costes al multiplicar el número de originales. De esa forma se abren nuevos caminos, un público más numeroso tiene acceso a la obra de arte, un público lejos de los reducidos círculos de ricos coleccionistas, galerías o museos. Era tan profunda la convicción de que la obra gráfica merecía status de obra original y que ponía al alcance de la gran mayoría de ciudadanos el arte contemporáneo que Sempere va reuniendo poco a poco, una importante colección de estampas: grabados, litografías y serigrafías... ejemplares raros, pruebas de artista, estampaciones fuera de comercio; casi un centenar de obras que formarán parte de los fondos de la Colección Arte Siglo XX, que en 1977 donará a la ciudad de Alicante para la creación de su Museo. Hablamos de obras de Picasso, Miró, Dalí, Braque, Chagall, Giacometti, Bacon, Kandinsky, Calder, Ernst, Rauschenberg, Oldenburg, Rosenquist, Fautrier, Mathieu, Gustavo Torner, Antonio Saura, Millares, Canogar, Equipo Crónica... en algunas de las cuales Sempere y Abel habían participado como parte del proceso técnico.

^[1] Fernando Silió, Sempere. Obra Gráfica. Catálogo razonado, Madrid, 1982.

^[2] Ramón Salarich, “Eusebio Sempere: Aunque pueda parecer extraño, me molesta que hablen bien de mi pintura”, Diario de Avisos, Santa Cruz de Tenerife, 12 de octubre de 1980, p.47.